

Inmigraciones tempranas: una mirada desde el micro análisis.

Mónica Elena Ulloa.

Cita:

Mónica Elena Ulloa (2009). *Inmigraciones tempranas: una mirada desde el micro análisis*. X Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, San Fernando del Valle de Catamarca.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xjornadasaepa/3>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eAKp/ycG>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

X JORNADAS ARGENTINAS DE ESTUDIOS DE POBLACIÓN

Sesión 1: Demografía histórica e historia de la población: problemas, fuentes y métodos.

Inmigraciones Tempranas: una mirada desde el micro análisis.

Prof. Mónica Elena Ulloa. Miembro de la Unidad Ejecutora en Red de Investigaciones Socio- Históricas Regionales (ISHIR) CONICET. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy. moniulloa@arnet.com.ar

Introducción

La historia -como el resto de las ciencias sociales- ha sufrido en estos últimos tiempos el impacto de la llamada “crisis de los paradigmas” que condujo a importantes replanteos teórico-metodológicos, dirigidos hacia un distanciamiento de los enfoques que privilegiaban el análisis de las grandes estructuras y colectivos abstractos a fin de recuperar al actor social concreto. Los historiadores se dispusieron, así, a incorporar en sus investigaciones las perspectivas antropológicas interesadas en los enfoques cualitativos, redefiniendo conceptos y modificando herramientas y métodos.

Junto al surgimiento de un “nueva historia social de la cultura” –que dio forma a una cuarta generación de la escuela francesa de los *Annales*- y a la importante expansión de investigaciones que recuperaban las perspectivas de la historiografía marxista británica –especialmente los trabajos de E. P. Thompson- se desarrolló en Italia durante la década de 1970 el proyecto “microhistórico”, término usado para referirse a los trabajos de un grupo de autores que –más allá de algunas diferencias importantes¹- compartían la utilización del procedimiento micro-analítico.

La microhistoria es una práctica interpretativa basada esencialmente en la reducción de la escala de observación: Se trata de un análisis microscópico y de un

¹ La diferencia central es la existente entre el enfoque cultural de Carlo Ginzburg –autor del famoso “El queso y los gusanos”- ligado a la aplicación de un “paradigma indiciario”, y los abordajes económico-sociales de Giovanni Levi y Edoardo Grendi.

estudio intensivo del material documental. La elección de lo individual no se piensa aquí en contradicción con lo social; es, más bien, un modo distinto de aproximarse a lo social, siguiendo el curso de un destino particular – el de un hombre o un grupo de hombres- a través de la multiplicación de los espacios y los tiempos, lo que permite reconstruir el contexto social en el cual está inmerso. Tal como lo afirma Giovanni Levi: “la microhistoria no es estudiar cosas pequeñas sino mirar en un punto específico pequeño, pero proponerse problemas generales. Es la variación de la óptica del historiador, en este sentido es muy importante el historiador no el documento, la posición que toma el historiador en la investigación.”(Levi,1999:188). Esta propuesta proveniente de la escuela italiana renueva el viejo sueño de una historia total, ahora construida a partir de la base.

En estas últimas décadas, el microanálisis ha tenido una gran recepción en la historiografía Argentina dando lugar a numerosos trabajos tanto en la historia económica, social y política (Bragoni, 2004). El cambio de escala ha resultado apropiado para estos historiadores, que han podido encontrar respuestas a problemáticas no resueltas satisfactoriamente por los análisis macrosociales.

Los nuevos planteos de la microhistoria para la reconstrucción de lo social, han influenciado también los estudios de las migraciones en la Argentina. Al intentar responder cuáles fueron las razones que impulsaron a los migrantes a venir a América (si se trató en mayor parte de salidas espontáneas, no planificadas, o si tenían contactos previos, por ejemplo) han comenzado a indagar en torno del espacio migratorio no solamente desde un nivel macroestructural sino desde una unidad de interacción social, una red de relaciones sociales.(Otero,1992; Bjerg,1995;Devoto,2003).

Los estudios dentro del paradigma estructural pensaban a los migrantes en términos de categorías definidos por caracteres ocupacionales, educativos, demográficos que se ponían en movimientos afectados por transformaciones estructurales y por políticas públicas de los países de origen y de recepción (modelo push-pull). En estos casos el inmigrante aparecía como un sujeto histórico de carácter netamente colectivo, sin tener en cuenta sus relaciones sociales ni sus orígenes regionales. Se hablaba de los

“españoles “, “los italianos”, etc., en forma homogénea, sin tener en cuenta las zonas geográficas específicas, y sin pensar que estas determinaciones culturales y antropológicas podían incidir en la elección del emigrado así como también su inserción en el nuevo medio.

Actualmente, la incorporación en los estudios migratorios del concepto de la cadena migratoria y por ende el enfoque de las redes sociales ha significado el desplazamiento del eje de investigación hacia los vínculos sociales entre los emigrados . Esto ha permitido dar una nueva imagen sobre las causas de la emigración europea como así también ha posibilitado explicar el arribo e integración de los europeos en la Argentina. Marcelino Irían en su trabajo resalta la importancia del estudio de la cadena migratoria, que ayuda a percibir los movimientos migratorios no como procesos de ruptura sino como un proceso de interacción recíproca entre el proceso de origen y el de acogida.(Irían,1995)

Estos nuevos abordajes metodológicos han significado un gran aporte a la problemática de la inmigración y sobre todo de las inmigraciones tempranas. Por mucho tiempo el centro de interés fueron las migraciones más recientes producto de las transformaciones económicas de la industrialización, intentándose establecer una clara distinción entre las migraciones antiguas y las masivas. Actualmente esta distinción es insostenible, puesto que numerosos trabajos han demostrado una línea de continuidad entre las antiguas como las contemporáneas, así como similitudes en los comportamientos del migrante, como ser las mismas razones individuales, similares mecanismos migratorios, etc.

El propósito de este trabajo es, precisamente, reflexionar sobre las potencialidades de esta orientación metodológica a partir del estudio de la llegada a Jujuy de inmigrantes españoles en la segunda mitad del Siglo XVIII, su impacto y sus modos de inserción en la sociedad jujeña. La mayoría de ellos comerciantes que aprovecharon la coyuntura económica favorable de aquellos años, estableciendo una relación entre comercio y emigración, por las mismas rutas por las que van las mercancías van también los migrantes.

Además, nos abocaremos a verificar cuantitativamente el efecto de esta inmigración ultramarina en relación con los mecanismos reguladores del sistema demográfico, especialmente desde el punto de vista del desequilibrio de los sexos. Puesto que en el caso particular de Jujuy en el Siglo XVIII, donde los flujos migratorios fueron de gran importancia en la dinámica poblacional y particularmente en el mercado matrimonial, donde se dio la constante de recibir población extrarregional principalmente masculina y donde predominaron los matrimonios mixtos, es decir mujeres originarias del lugar con forasteros.

Para ello trabajaremos únicamente con los migrantes más estables, es decir los que se casaron o tuvieron hijos en el lugar. Una vez identificada esta sub-población, la de inmigrantes ultramarinos llegados a Jujuy y que se casaron durante el periodo 1745-1797, procederemos a una reconstrucción de los itinerarios individuales de los migrantes para evaluar sus niveles de movilidad espacial.

La aplicación de estudios microhistóricos de redes sociales nos ha obligado a repensar el empleo de las fuentes. Para la representación estadística analizaremos los registros parroquiales² y censo de 1779, pero para la reconstrucción de la trama social migratoria utilizaremos fuentes de gran riqueza de información cualitativa como son los protocolos notariales (poderes, testamentos, dotes, inventarios y tasaciones de bienes)³, genealogías⁴ así como otras no tan comunes como los llamados pedimentos o informaciones matrimoniales.⁵

² Partida de Bautismos : 1717-1773, 1775-1834; Partida de Matrimonios : 1724-1814, Partida de Defunciones 1692-1794, 1794-1814. En Archivo del Obispado de Jujuy, en adelante AOJ.

³ - Desde Caja N° 37 a Caja N° 78 en Archivo de Tribunales de Jujuy en adelante ATJ. En el Archivo Histórico de Salta, en adelante AHS desde Caja N° 11 a 24. Años 1760-1816.

⁴ Véase en SÁNCHEZ DE BUSTAMANTE; T.: **Biografías históricas de Jujuy**. Universidad Nacional de Tucumán. 1957. ZENARRUZA; J.: **Investigación sobre asentamientos vascos en el territorio argentino. Siglos XVI a XIX**. Tomo I. Fundación Vasco-Argentina "Juan de Garay". Bs.As. 1991.

⁵ Estos últimos nos han servido de gran utilidad por la riquísima información que poseen. Los cuales se hacían antes de realizar el sacramento del matrimonio, el párroco responsable debía verificar la capacidad de ambos novios para recibirlo. Los problemas más comunes que solían suscitarse eran diferencia de posición social, problema de consanguinidad, peligro de bigamia y otros. Para ello los contrayentes presentaban pruebas como declaración de testigos, correspondencia privada.

Construcción identitaria del inmigrante temprano

Una cuestión que deseo plantear es la de la delimitación de nuestro objeto de estudio: el “inmigrante”, puesto que al estudiarlo en el periodo colonial –más precisamente el siglo XVIII- se presentan dificultades a la hora de definirlo. Nuestro objetivo es tratar de construir esta categoría desde distintos ámbitos, tanto desde la percepción de los actores sociales de la comunidad receptora como a partir de la articulación individual de la experiencia de la migrancia.

Lo que intentamos es aproximarnos a una categoría identitaria de “inmigrante”. Para ello vamos a adoptar el planteo teórico de identidad según Stuart Hall: quien sostiene que la identidad no es algo acabado, es un proceso nunca completo. La identidad esta construidas a través de diferentes discursos, prácticas y posiciones a menudo intersectadas y antagónicas. Están sujetas a una radical historización y a un proceso constante de cambio y transformación. Plantea la necesidad de situar los debates sobre la identidad en todas aquellas prácticas y desarrollos históricamente específicos que han perturbado el carácter relativamente 'establecido' de muchas poblaciones y culturas, Las identidades son construidas a través de la diferencia, es en relación con el otro, la relación con lo que no es.(Hall,1996)

Dentro de este enfoque, lo que pretendemos es llegar a desentrañar el proceso identitario del inmigrante de épocas tempranas, analizando su contexto específico y teniendo en cuenta la capacidad de acción de los actores sociales como constructores de su identidad. Aprehender los intereses y las prácticas de los actores, fuera de determinismos automáticos que, desde el exterior, pretenden explicar el comportamiento de los mismos.

De acuerdo a lo que se desprende de nuestras investigaciones, la categoría de inmigrante va cambiando a lo largo del tiempo de vida de las personas, lo que nos obliga a tomar nota de estas variantes. Debemos considerar la construcción de la identidad del inmigrante como algo dinámico, en continuo movimiento.

El recién llegado era considerado “forastero”. Cuando se establecía en forma transitoria se lo denominaba “residente” y, una vez que adquiría una propiedad y se casaba, pasaba a ser “vecino”. Para el inmigrante peninsular el matrimonio con una mujer criolla era un vehículo por el cual se consolidaba su posición en la sociedad. Le permitía establecer redes locales, las que en algunos casos le permitía el acceso a la tierra y, si se trataba de comerciantes, le facilitaba la participación en la circulación mercantil regional. El casarse le fijaba un destino, así como significaba en la mayoría de los casos definitivamente establecerse en América y no volver a España.

Pero aquellos que no lograban insertarse en la sociedad receptora seguían siendo “*europesos*”, así como aquellos que vinieron a estas tierras pero dejaron a su mujer y a sus hijos seguían sintiéndose extraños y España seguía siendo su “lugar mi patria”.

Lo mismo que aquellos que no lograban mejorar y prosperar, como fue el caso de una viuda cuyo marido muere repentinamente sin dejar testamento. Por tal motivo se la priva de la dote y de los bienes gananciales “*todos mis padecimientos, la escasez que he sufrido con toda mi familia, precisada a subsistir de mi trabajo personal, y lo que es mas en una tierra extraña, donde todos huyen de los clamores de una pobre viuda*”.

Por ultimo, otro ejemplo nos permite ver cómo el matrimonio de los inmigrantes tiene una significación diferente entre actores sociales: el casarse le fijaba un destino , así como significaba en la mayoría de los casos definitivamente establecerse en América y no volver a España. Frente a esta situación ¿cuál era la opinión de los padres que se quedaban en la Península con respecto a que sus hijos se casaran con americanas ? La correspondencia que hemos encontrado trasluce el temor de los padres a que sus hijos casados no regresen jamás, por lo cual le aconsejan que hagan fortuna , no se casen y vuelvan a su “*patria*” .

Veamos algunos de estos testimonios: “ *apartate de todos los vicios, aquerdate cadadia de Maria Santisima y osu yjo precioso y de todos los demas santos de tu devocion que tuviendolos siempre en la memoria te daran feliz fortuna para que dentro de pocos años seas hombre y socorras a tus padres como otros lo an echo...y esperamos*

de que te emos de ver antes que nos moramos...no te cases porque perderas tu estimaion que muchacho eres que en 15 años puedes azer fortuna...podras retirar a esta tuia”⁶. Así como otro padre es mas tajante: “ expresamente le encargo no se deje sorprender de las americanas, y que si tiene la fortuna de juntar doblones buelva asu patria “. ⁷

Pero la mayoría de los que entonces llegaron no volvieron, permanecieron y terminaron radicándose. Venían a estas tierras con el mismo propósito de hacer la América que los que llegarían un siglo después, así como también enfrentaron los mismos problemas a la hora de tomar la decisión de emigrar y donde amigos y parientes adquirirían mucha importancia para resolver los problemas del viaje y su instalación en las nuevas tierras.

Procedencia y viaje: una emigración en cadena

Martínez Shaw, en su trabajo sobre la emigración española a América, señala que el Siglo XVIII presenta características distintivas con respecto a periodos anteriores. Advierte una reducción del caudal migratorio, una traslación del eje de gravedad geográfico hacia las regiones norteñas a expensas de las meridionales y una significativa diferencia en la composición por edad, estado civil y condición social de los emigrantes, la mayoría hombres jóvenes y solteros.

Otra observación interesante de este autor es que señala la España del siglo XVIII, como un país en plena expansión demográfica y económica, cuya economía es capaz de absorber el crecimiento vegetativo experimentado, un país que no conoce ningún episodio epidémico parecido a los siglos anteriores y que en suma no reúne las condiciones requeridas para generar una emigración estimulada por factores de expulsión. Sino sólo para animar una salida selectiva que tiene más en cuenta los factores de atracción ejercidos sobre una población relativamente estabilizada, solo en ocasiones

⁶ - Carta que le escribe el padre a su hijo Francisco Rivero y Alvarado. Pedimento de matrimonio de 1760 AOJ.

⁷ - Carta que le escribe el padre a su hijo José Maria de Gundian. Pedimento de matrimonio 1797. AOJ.

dispuesta a arrastrar la aventura americana para conseguir mejorar las condiciones de vida.(Martinez Shaw, 1994)

Frente a esta realidad histórica, sería irrisorio argumentar que la pobreza y la falta de oportunidades económicas es la respuesta esencial al motor de desarrollo de los flujos emigratorios. Además se pone en evidencia, cuando se observa que la generalización de la fiebre emigratoria no se da completa, sino en determinadas regiones y en determinados pueblos.

Nuevos estudios resaltan que la información a los potenciales emigrantes no se dan por el hecho de que los individuos estén físicamente próximos sino por los vínculos personales. Y es el análisis de la composición de las redes sociales de los emigrantes que se tornan en el punto central de análisis donde encontraremos la respuesta.

En el caso particular de los migrantes que llegan a Jujuy , la mayoría son de las costas del norte de España ⁸: siendo el grupo preponderante los vascos quienes estuvieron presentes desde tiempos de la conquista.

Es interesante señalar la irrupción en esta etapa de los montañeses, que cobrara un nuevo ímpetu hacia América sobre todo a la región de Nueva España, así como también nuevos linajes montañeses se incorporaran a la aristocracia colonial en territorio de Chile y Argentina en las ciudades de Bs.As., Córdoba y Jujuy. Emigración montañesa que se caracterizo mas por su calidad que por su cantidad, siendo un grupo privilegiado por contar en su mayoría con posibilidades económicas, preparación cultural y estado de nobleza e hidalguía.(Gavira Marquez,1997; Sodevilla Oria, 1992)

Esto nos revela y nos pone en evidencia que los inmigrantes proceden de determinadas regiones y puntos de España, y ahora intentaremos buscar las razones que les mueven a venir a América y en particular establecerse en la ciudad de Jujuy. Para

⁸ - De un total de 107 inmigrantes, el 63 % del norte y el 37 % del centro y del Sur. Por regiones: 1) Zona Vasca y Navarra: 38 %, 2) Andalucía 18 %, 3) Galicia 16 % 4) Cantabria 9 %, 5) Otras regiones 8 %,6) Castilla 7 % 7) Asturias 4 %.

ello intentaremos recuperar al emigrante su condición de sujeto pensante y su capacidad cierta de elegir entre un abanico de opciones, aunque limitadas, le restituyeran plenamente su condición de actor de los procesos que protagonizan.

Dentro de este marco tomaremos como punto de partida la aldea de origen, desde donde trataremos de indagar si la mayoría de estas salidas fueron espontáneas, no planificadas o si la emigración es guiada por mecanismos de redes sociales (tanto familiares como de paisanajes) que le posibilitan el acceso a la información, a su movilización y elección final de su destino.

Para responder a ello hemos intentado reconstruir las redes sociales pre-migratorias y los itinerarios individuales del grupo de inmigrantes que se establecen en Jujuy en la segunda mitad del Siglo XVIII. Cabe aclarar que si bien en el total de la muestra, no hemos podido obtener un porcentaje certero de quienes viajaron dentro de una cadena y quienes no, pero el estudio nos ha permitido poner en evidencia que el mecanismo existió.⁹

De un total de 85 inmigrantes, solo hemos podido identificar el 44 % de casos lo que nos ha permitido caracterizar dos modelos: a) migrantes individuales y b) migrantes formando parte de redes primarias (tanto familiares como de vecindad espacial)¹⁰.

Todos estos casos ponen en evidencia la presencia de una emigración en cadena, donde trabajo, paisanaje y familia se interconectan para formar redes de ayuda y protección, mecanismos que se repetirán de igual manera en el proceso de asimilación del grupo inmigrante una vez establecido. Presentaremos algunos ejemplos de cadenas migratorias que hemos podido reconstruir y que tienen la característica en común que

⁹ Esta información la encontramos en los pedimentos de matrimonios, en el cual incluyen los relatos de los testigos que presentaban los inmigrantes para dar pruebas de su soltería. Eran personas que habían conocido al contrayente ya sea en España o en sus primeros tiempos en Indias. Además, en muchos casos vienen acompañados de correspondencia personal de inapreciable valor cualitativo.

¹⁰ - Hemos tomado como modelo teórico el utilizado por Hernán Otero para la inmigración francesa en Tandil en la segunda mitad del Siglo XIX, puesto que su realidad se asemeja a los migrantes jujeños. El autor adapta el modelo de cadena de los Mac Donald, y utiliza la noción de migrante individual a aquellos sin relaciones de parentesco directas y de vecindad espacial verificadas en las fuentes.

representan al grupo de comerciantes tanto montañeses como vascos que se incorporaron a la elite mercantil local.

Tal es el caso de los hermanos montañeses Santibáñez , naturales de Riente (valle de Cabuérniga): Francisco, José Domingo, Manuel y Fernando. Mientras los tres primeros vienen a América , el último, se queda en España; y quien inicia esta red migratoria es el padre, Domingo de Santibáñez. Primero, entabló redes en Cádiz, matriculándose como comerciante en el Consulado en 1750, y a partir de allí, inició sus viajes a Buenos Aires y a Salta¹¹.

Al parecer, el primer hijo que emigra a América es José Domingo en 1780, quien en un principio, reside en la ciudad de Salta iniciando su actividad comercial¹², para luego, avecindarse en Jujuy en 1786 al contraer matrimonio con Maria Manuela de la Barcena, hija de migrante montañés. En 1788 retorna a España, y a su regreso en 1789, no sólo trae a su hermano menor, Manuel, de 19 años, quien se avecindó en Jujuy e instaló una pulpería, sino también, a Antonio Bado, montañés que encontró en Montevideo y lo trajo como “sirviente” habilitándolo en una pulpería por los lazos de paisanaje¹³. En 1790, Santibáñez padre muere en España, y los tres hermanos se encuentran juntos en Jujuy.¹⁴

La utilización de las cadenas migratorias no fue exclusividad del grupo de los montañeses, puesto que serán utilizadas por la mayoría de los inmigrantes como es el caso del vasco Don Ventura Marquiegui.¹⁵ No sabemos con certeza cuándo llegó a América, pero sí que en 1772 se encontraba en la ciudad de Buenos Aires, y un año

¹¹ - En 1755 lo encontramos en la ciudad de Salta dando un poder.(AHS. Protocolo Notarial año 1755. Carpeta N° 10.)

¹²-“Juan Francisco Alvarado (montañés) residente de Salta da todo su poder a Domingo Santibáñez residente en Salta y próximo a partir a las Provincias de arriba.” (AHS.P.N. Caja 15.1778-80.)

¹³ -AOJ. Ped. de Matrimonio de Antonio Bado en 1795.

¹⁴ - Domingo, Francisco, Manuel Santibáñez ”todos hermanos residentes y del comercio de esta ciudad de Salta “ que por herencia de su padre les ha tocado unas tierras en el lugar de Bueste Barrio de Tismana en la villa de Cabuérniga Obispado y Montañas de Santander en los Reinos de España le dan el poder a Francisco Gomes y Mier. AHS P.N. Caj.17.1789-91.

¹⁵ Nació en 1747 en Villa de Electa Prov.de Guipúzcoa.Obispado de Calabarra.Padres: Agustín Marquiegui y Ana Maria de Sostoa. Partida de Matrimonio AOJ.

después en Jujuy realizando sus actividades como mercader tratante y residente de la ciudad.¹⁶

Junto con Ventura, se establecieron en América sus hermanos Pedro, Martín y Juan. Aparentemente el iniciador de la relación con América es Pedro, quien en 1770 se matricula en el Consulado de Cádiz¹⁷ y dos años después viene a Buenos Aires acompañado por dos mozos siendo uno de ellos hijo de su hermana y por ende sobrino, Miguel Olañeta de 11 años.¹⁸

Mientras Ventura se establece definitivamente en Jujuy, sus hermanos residen en la ciudad de Salta¹⁹ por un tiempo, para luego establecerse en la ciudad de La Plata.²⁰ Pedro viaja nuevamente a España y a su vuelta en 1789²¹ declara que viene a recaudar los intereses de su giro. Pero si bien su destino final es La Plata, antes va a Montevideo, Valparaíso, Arica y Lima; prueba elocuente de que el radio geográfico de sus operaciones ha crecido y por ende su carrera de comerciante.

De esta manera, Pedro se encargaba del comercio de importación de los productos europeos comprándolos directamente en España para luego proveer tanto a otros comerciantes instalados en América, como a sus propios familiares (hermanos y sobrinos), quienes instalados en distintas regiones como Jujuy, Tupiza y La Plata²² se ocupaban de su distribución por el interior.

¹⁶ ATJ.Caja N°48.1773-74.Leg.1571. Prot.Not.

¹⁷ RUIZ RIVERA, J.: EL Consulado...op.cit.

¹⁸ AGI Contratación 55-16 N° 21

¹⁹ Lo localizamos porque encontramos numerosas cartas de poder en nombre de Pedro y Juan Marquiegui como residentes en la ciudad de Salta.Archivo de Salta. Fondo de Prot.Not. Carpetas N° 13 y 14. Año 1775 y 1776.

²⁰ 1779- diciembre Ignacio Gorriti da el poder en 3 lugar a Pedro Marquiegui residente en la ciudad de la Plata. ATJ. Caja 53.1779-80.Leg.1741

²¹ AGI- Contratación 55-33 N°2 R48

²² En 1804 en el pedimento de matrimonio de Patricio Sagardia y Maria del Rosario de la Barcena que es solicitado en la ciudad de la Plata salen como testigos Martín Marquiegui (50 años) comerciante de esta ciudad, así como Miguel (43 años) y Simon de Olañeta (28 años)“vecinos y del comercio de esta ciudad de la Plata” (Pedimento de matrimonio. AOJ. Caja 1801-1809)

Como podemos observar, las cadenas migratorias no tenían límites, cruzar el océano generaba la construcción de nuevas relaciones sociales, nuevos contactos y otras fuentes de información que podían ayudar a definir el lugar de destino. Una vez establecidos, construían un nuevo espacio de interacción y de oportunidades que se desplegaban en un espacio mayor constituyendo un entramado de redes de relaciones.

En la mayoría de los casos de inmigrantes que hemos podido reconstruir su trayecto siguen este patrón: el viajero no se trasladaba directamente desde su pueblo a Bs.As., sino primero a una ciudad mas grande de la Península donde permanecía durante un tiempo y de ahí se embarcaba . Durante esta estadía a menudo trabajaba con algún pariente o paisanos que en el caso de los comerciantes le servían para hacer los contactos con Indias.

Una vez llegados a América, ya sea a las ciudades portuarias de Bs.As o Montevideo o en la ruta hacia Potosí, estas ciudades eran el centro desde los cuales estos inmigrantes tomaban contacto con gente oriunda de Jujuy y se iniciaban redes sociales que concluían con el matrimonio con mujeres jujeñas.

Con respecto a la edad de llegada a América , del total de casos analizados, un 63 % son mayores de 20 años, mientras que el resto un 37 % eran menos de 20 años y siendo por lo tanto la edad media de 21 años. Por ultimo, el intervalo medio entre la llegada y el matrimonio es de 10 años. Estos indicadores nos están mostrando que la mayoría de los inmigrantes llegaban en una etapa joven de su vida, pero el matrimonio lo hacían en forma mas tardía puesto que les llevaba un periodo de tiempo en tejer nuevas relaciones en la sociedad receptora que les permitieran su inserción social en el nuevo medio que culminaba con el matrimonio.

Esta situación se trasluce en una marcada diferencia entre la edad del casamiento para los inmigrantes y sus esposas. De los viajeros el 55 % se casaban por primera vez entre los 25 y 34 años, el 30 % se casaban entre los 35 y los 44. Solo el 15 % se casaban antes de los 25 años. Por contraste, el 54 % de las esposas de los inmigrantes tenían entre 18 a 23 años de edad en el momento de casarse; el 23 % entre 12 a 17 años y el 23

% mas de 23 años. La edad promedio del novio en el momento de su primera boda era de 32 años; la edad promedio de la novia , 21.

Inmigración y mercado matrimonial

En la segunda mitad del Siglo XVIII Jujuy fue escenario de un importante crecimiento de su población, tal como lo registra en 1779 el primer Censo ordenado por Carlos III.²³ Del total de las personas que habitaban esta región, solo el 14 % vivía en la ciudad, siendo las personas de color el grupo mayoritario; les siguen los mestizos y españoles, y por último los indígenas como grupo minoritario.²⁴(Gil Montero, 1993) Prueba más que elocuente de cómo la ciudad había dado lugar a un proceso de cambio social, a una entremezcla biológica y cultural de varios grupos étnicos que dejaba atrás la estructura social consistente en dos mundos separados producto de la conquista.

A pesar de este crecimiento, la ciudad seguirá siendo pequeña pero con una gran movilidad de la población, situación que responde a la realidad económica regional y a su posición geográfica intermedia. Desde el Siglo XVII Jujuy estaba integrada al espacio altoperuano y se beneficiaba con el intercambio de productos – fundamentalmente del tránsito de ganado mular a las zonas mineras, llegando a ser este último el rubro comercial más importante de la región – como también con la introducción de mercancías por el puerto de Buenos Aires – sobre todo tras la creación del Virreinato del Río de la Plata en 1776 – que buscaban los mercados altoperuanos. Estos nuevos impulsos en la economía provocaron la llegada de inmigrantes españoles quienes se radicaron en la ciudad aprovechando la coyuntura económica favorable de aquellos años. Gran cantidad de personas involucradas en el circuito comercial Alto Perú – Buenos Aires transitaban constantemente por la ciudad, puesto que en ella debían cambiar de medio de transporte, reemplazar la mula por la carreta o viceversa, lo cual obligaba a la

²³ En toda la jurisdicción de Jujuy un total de 14.694 personas, en la ciudad junto con haciendas y pueblos de indios 3962 personas.

²⁴ Los de color el 36 % (mulatos 21 %, negros 15 %), mestizos 25 %, españoles 24 %, indios 14 %, indeterminados 1%.

permanencia en la ciudad el tiempo necesario para realizar los preparativos para el viaje y abastecerse en las pulperías o pequeñas tiendas.

Resulta interesante observar que en el Censo de 1779 Jujuy registra la menor población de españoles con respecto a toda la Intendencia del Salta del Tucumán(Acevedo, 1963).²⁵ De un total de 14.694 personas registradas en Jujuy, con un fuerte predominio indígena , sólo el 4,5 % la compone los españoles que en su mayoría reside en la ciudad.(Sica y Ulloa,2006)²⁶ Este hecho resalta la significación relativa que tendrá la llegada de peninsulares que se transformaran en los nuevos protagonistas tanto en su aporte cuantitativo como en su participación de la reactivación económica de la región.

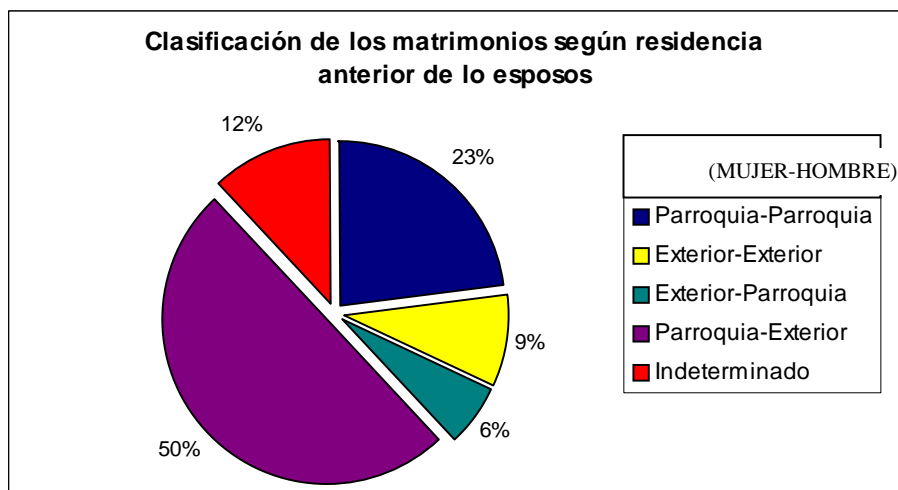
A fin de ampliar información referida al movimiento de población del grupo de españoles, hemos analizado 419 actas de matrimonios de españoles entre 1718 y 1807, a las que organizamos y clasificamos teniendo en cuenta los siguientes criterios: clasificación de los casamientos según la residencia anterior del marido y de la mujer y clasificación de los esposos según lugar de nacimiento..

En cuanto a la residencia de los esposos (véase el gráfico N° 1) se observa que del total de casamientos, solo el 23 % se realizaban entre personas de una misma parroquia, el 9 % entre personas ajenas a la parroquia y el 56 % se forma con matrimonios mixtos. Ahora bien, dentro de este último se nota un gran predominio de hombres forasteros: 50 % en los hombres, contra 6 % de mujeres de la misma condición. Al precisar el significado de esta diferencia, notamos la costumbre de esta región de matrimonios de mujeres originarias del lugar con forasteros, o dicho de otro modo, la mayoría de los matrimonios mixtos se celebraban en la parroquia a la que pertenecía la mujer.

²⁵En Salta 3184 españoles y criollos 27% del total; Tucumán: 2566 12 %; Santiago del Estero 2.247 14 % y Catamarca 4590 26 %.

²⁶ - De un total de 656 españoles, 507 viven en la ciudad de Jujuy.

GRAFICO N° 1



Fuente: AOJ – Actas de matrimonios españoles (1718-1810)

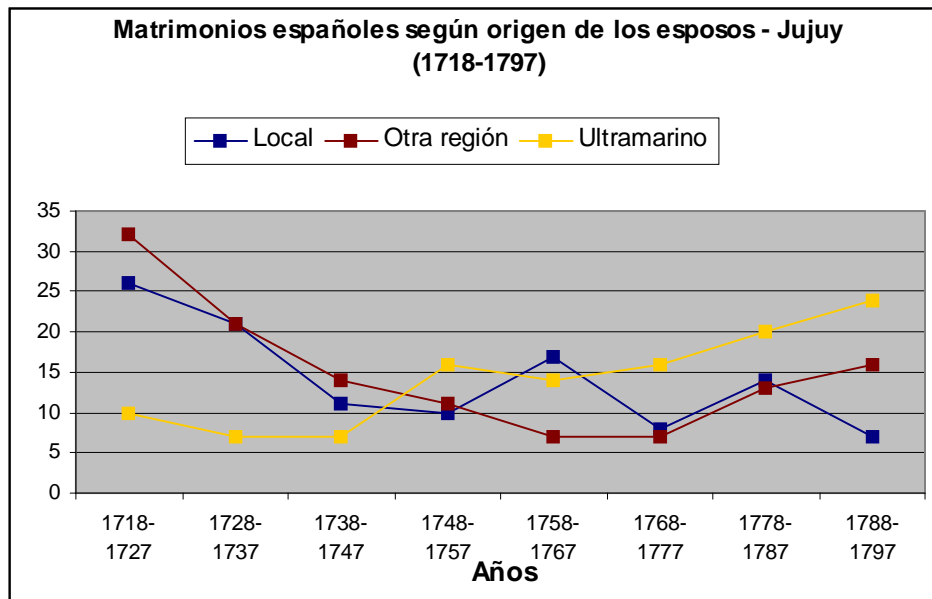
¿ De donde provenían estos futuros maridos que arribaron en el Siglo XVIII? En San Salvador de Jujuy podemos observar que dentro del grupo de matrimonios de mujeres locales con forasteros, no encontramos una preponderancia del grupo de inmigrantes peninsulares puesto que las migraciones internas provenientes de las distintas gobernaciones y virreinos tuvieron un igual peso en su aporte al mercado matrimonial.²⁷

Ahora intentaremos ver a lo largo del Siglo XVIII como se establece la relación entre los matrimonios de españoles teniendo en cuenta el origen del marido: local, de otra región y ultramarino. Es significativo que, a lo largo de los casi noventa años considerados, se observa una tendencia general de aumento de matrimonios con marido peninsular, con ascensos entre los años 1738-57 y 1768-97. Y paralelamente, mientras en la primera mitad del Siglo XVIII es muy llamativo el marcado descenso tanto de los matrimonios locales como con marido de otras regiones, especialmente entre los años 1728-47 . En cambio en la segunda mitad el comportamiento de ambos cambia, al mismo tiempo que los matrimonios de otra región se va recuperando en forma lenta pero

²⁷ De un total de 227 matrimonios de mujeres locales con forasteros, el 54 % es de otras regiones y el 46 % de origen peninsular.

constante, los matrimonios locales trazan un desarrollo zigzagueante entre caídas y subidas abruptas. De cualquier manera, queda clara la inversión de relaciones numéricas del inicio al final del siglo en cuanto a origen del marido, con el sustantivo aporte peninsular al mercado matrimonial. (véase Grafico N° 2).

GRAFICO N° 2



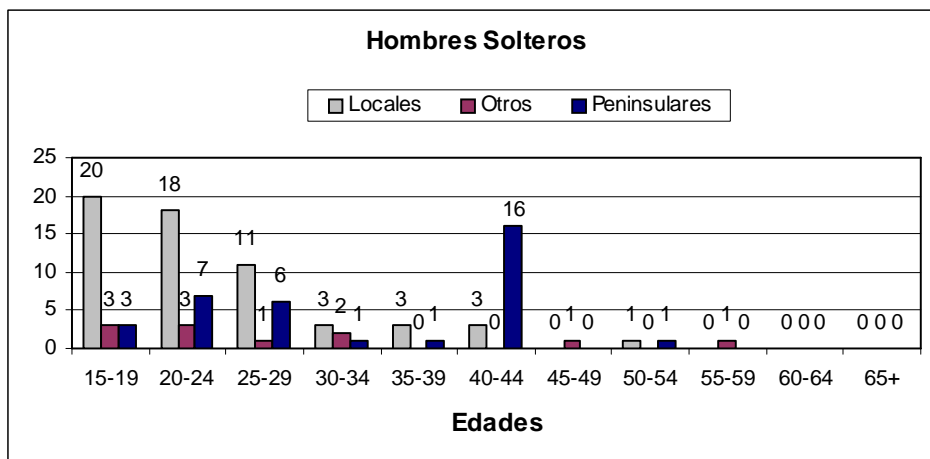
A continuación nos detendremos a analizar el censo de 1779, para determinar las cantidades de hombres y mujeres españolas que se encuentran en condiciones de casarse y determinar las probabilidades matrimoniales de cada sexo. Cabe aclarar en relación al origen, lo trabajamos solamente en el caso de los hombres en local, otra región y ultramarino.

Teniendo en cuenta que el análisis de los registros matrimoniales nos han mostrado que en el caso particular de Jujuy en el Siglo XVIII, los flujos migratorios fueron de gran importancia en la dinámica poblacional. Particularmente en el mercado matrimonial, donde se dio la constante de recibir población extrarregional principalmente masculina y donde predominaron los matrimonios mixtos, es decir mujeres originarias del lugar con forasteros. Realidad

que revela el censo con un mayor índice de masculinidad.²⁸ Pero situación que no incide sustancialmente y no produce un celibato definitivo ni en los hombres ni en las mujeres, puesto que hacia los 45 años se han casado casi en su totalidad en ambos grupos evidenciando una alta intensidad nupcial.

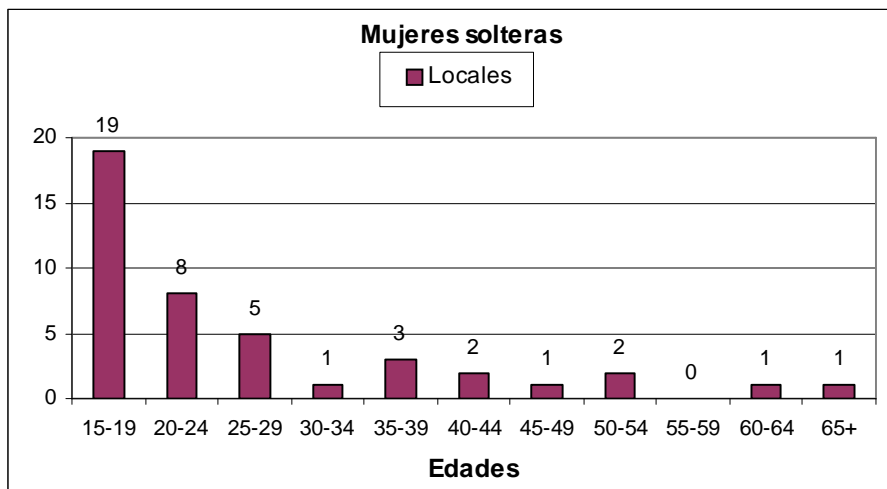
Dentro del grupo de solteros hombres, es llamativo un alto registro en los ultramarinos en las edades de 40 a 44 años, esto corresponden en su mayoría al grupo que el censo lo registra como “forasteros españoles que residen en dicha ciudad”²⁹. Prueba mas que elocuente de la afluencia de inmigrantes que recién se instalan en la región, muchos de ellos emigraran a otras regiones pero otros terminaran insertándose en la sociedad local.

GRAFICO N° 3



²⁸ De un total de 177 hombres : 106 son solteros, 66 casados y 5 viudos..Mientras que sobre un total 136 mujeres : 43 son solteras, 68 casadas y 25 viudas.

²⁹ En el Censo alcanzan a un total de 42 forasteros.



Fuente: Censo de 1779

Pero pese a la llegada de estos migrantes, encontrar marido en la sociedad jujeña del siglo XVIII resultaba una tarea para nada fácil. Tal como se desprende de las palabras de un padre preocupado por la demora del cura párroco en aprobar la boda de su hija: “*exponiendo a la muchacha a pasar por el doloroso bochorno, de haver perdido una proposicion que con dificultad se le podra facilitar que en lo subsesivo...los patricios son pocos y los mas impedidos para los enlases de parentesco, el comercio tan escaso que no permite facilmente el arrigo de muchos forasteros.*”³⁰

Testimonio más que elocuente que señala las pocas posibilidades de contraer boda en el vecindario de la ciudad de Jujuy. La característica del grupo de los españoles: grupo minoritario y el desbalance entre los sexos contribuía a condicionar su elección y depender aun más de la llegada de españoles.

¿ Frente a un mercado matrimonial tan restringido, cabe la posibilidad de elegir pareja en los otros grupos étnicos? Del total de 419 matrimonios registrados en el libro de españoles del curato de San Salvador de Jujuy, a lo largo del Siglo XVIII, solo se han confirmados 6 casos de matrimonios mixtos.³¹ Así como también el bajo registro de

³⁰ - El padre de la novia es Diego Corte , que pide que se acelere los tramites del matrimonio entre su hija Maria con Andrés Mangudo García , inmigrante castellano que por ser sirviente de unas tiendas de comercio de Martín Otero debe partir prontamente a Potosí. Pedimento de matrimonio. 1794. AOJ.

³¹ Del total de 6, dos con indios, dos mestizos, una con mulato y otra con parda libre.

ilegítimos en el registro de bautismos³², pone fuera de duda la fuerte endogamia étnica del grupo español tanto dentro del matrimonio como en las relaciones consensuales.

Como consecuencia de esta homogamia del sector de españoles, llevara a estos grupos cerrados a realizar numerosos matrimonios consanguíneos. En numerosas oportunidades, a lo largo de la primera mitad del Siglo XIX, los descendientes de los inmigrantes que vinieron en la segunda mitad del Siglo XVIII tuvieron que solicitar dispensas, para poder contraer matrimonio, por problemas de consanguinidad³³.

Todos estos matrimonios fueron autorizados, pero es muy interesante observar las razones que expresan los pedimentos matrimoniales para justificar el enlace, mas allá del amor que se profesan los novios. Éstos, señalan las pocas posibilidades de contraer boda, en un mercado matrimonial restringido, como era el vecindario de la ciudad de Jujuy, tal como lo afirma uno de los novios : *“...que es la escasez del vecindario en esta población podría ser la causa principal de este enlace, respecto a que muchos de los habitantes de primer rango estaban matrimoniados con sus mismos deudos, viniendo los preladados en dispensarlos por no encontrarse muchas persona de cualidades en quienes fixarse ...”*.

³² En las actas de bautismos de españoles entre 1718-1797, se registra sobre un total de 1016, 34 hijos naturales y 33 niños expósitos. AOJ

³³ Algunos ejemplos: en 1804 Miguel Barcena con su sobrina Januaria Marquiegui, en 1829 los primos hermanos José Maria de la Barcena con Carmen de la Barcena, Santiago Alvarado con su prima hermana Vicenta del Portal. En 1837 Joaquina Tezanos Pinto con su primo Marcelino Sánchez de Bustamante. AOJ. Pedimentos de Matrimonios. Caja 1801-09.Caja 1810-25. Caja 1826-38.

BIBLIOGRAFIA

ACEVEDO, O.1963. La Intendencia de Salta del Tucumán en el Virreinato del Río de la Plata, Universidad Nacional de Cuyo.

BRAGONI, B.(ed.).2004. Microanálisis. Ensayos de historiografía Argentina. Bs.As., Prometeo.

BJERG, OTERO. (comp.)1995. Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna. Tandil, CEMLA:IEHS.

CONTI; V.1997. “De las montañas de Santander a los Andes del Sur. Migraciones, Comercio y Elites”. En: Andes, Antropología e Historia. N° 8, Salta.

DEVOTO.2003. Historia de la Inmigración en la Argentina. Bs.As.,Ed.Sudamericana.

FERNÁNDEZ,A y MOYA,J.1999. La inmigración española en la Argentina. Bs.As.Ed.Biblos.

GIL MONTERO,R.1993. La población de Jujuy entre 1779 y 1869., Tesis de Licenciatura inédita, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

GONZALBO AIZPURU, P. 1998.Familia y orden colonial.México, El Colegio de México.

HALL. Stuart.1996. "Introducción: ¿Quién necesita 'identidad'?" En HALLI, Stuart y DU Gay, Paul (editores): Questions of cultural identity. Londres, Sage Publications.

IRIANI,,M.1995. “Los vascos y las cadenas migratorias Los protocolos notariales como fuente para su estudio” En: BJERG, OTERO. (comp.)1995. Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna. Tandil, CEMLA:IEHS.

MARTINEZ SHAW,C.1994. La emigración española a América (1492-1824) España, Archivo de Indianos.

OTERO,H. 1992. La inmigración francesa en Tandil. Un aporte metodológico para el estudio de las migraciones en demografía histórica .En Desarrollo Económico 125.

OTERO.H.1991. Patrones diferenciales de nupcialidad en nativos e inmigrantes. Tandil(Buenos Aires), 1850-1914. En: Anuario del IEHS, VI.Tandil.(pág. 199-228).

.

SOLDEVILLA ORIA, C.1992. Cantabria y América.Madrid, MAPFRE.

SICA,G.y ULLOA,M.2006.” Jujuy en la colonia. De la fundación de la ciudad a la crisis del orden colonial.” En. TERUEL,A.,LAGOS, M. (comp..) Jujuy en la Historia. De la colonia al Siglo XX, Universidad Nacional de Jujuy.